

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siste, en cuarta plana, en
últimos de pesetas.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del
cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Reducciones industriales: 5 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IM-
PRENTA: O'DONNELL, 8
APARTADO 283

PASAN O NO PASAN?

En el atasco

Como si los hechos no ocurrieran a la vista de todos, aun se permiten los órganos de los partidos dinásticos, negar que, en procedimientos parlamentarios o extraparlamentarios, no hemos adelantado nada. Desalentados ante las dificultades andan Dato y Romanones. Ocultan su contrariedad con frases que quieren denotar ponderación de ánimo e indiferencia. Sin embargo, el jefe de los conservadores lleva a trancas y a barrancas la cruz del Gobierno; el jefe de los liberales huye del Poder como del agua fría el gato caído. En el Parlamento, prosigue el atasco. Hoy estamos igual que al detonar la catilinaria de Romanones y, mañana, como no, surja la fórmula, seguirá dando el Congreso el mismo espectáculo deplorable.

Ciertamente, el Gobierno que preside el señor Dato, no puede sentirse optimista. De acuerdo con los proyectos de Guerra, sólo están en la música y de acá. En contra han hablado todos cuantos tenían algo que decir respecto a la reorganización del Ejército. De casos insólitos se habla estos días en el salón de sesiones, y bien puede dejarse consignado este: ningún proyecto sometido a la deliberación de la Cámara tuvo más unánime oposición, ni en tréque, fue más obstinadamente mantenido por el Gobierno. ¿No es digno de mención el raro fenómeno? Pues todavía sería más curioso inquirir las causas del contrasentido que está poniendo en ridículo los prestigios del Parlamento. Y puesto que solamente se han hecho leves sondeos, en la búsqueda de la razón de la sinrazón constitucional, esperamos todavía que no falle director que ponga bien de relieve la falta anatómica en la que quedará, seguramente, diseccionado el régimen.

Desquiciado todo orden de previsiones, desorientados los políticos, en vigencia el paréntesis abierto en espera de la fórmula, cuya persecución se hizo, las sesiones del Congreso, cargan en absoluto de interés. Más que debatir, se gana tiempo—es decir, se pierde—hasta que llegue la contingencia que cohoneste las opuestas actitudes del Gobierno y de la Cámara. Cuantos intervienen en el debate, y cuenta que se abstienen los que pueden hablar con autoridad—lo hacen siguiendo por caminos torcidos. Verdad es que, técnicamente, discutiendo la totalidad, nada nuevo hay que decir. Lo que podía objetarse, ha sido expuesto por distintos diputados, y el único recurso que queda para hablar, en el orden técnico, es repetir discursos ya conocidos. Pero está apenas desfilando el aspecto político; que es en el que debe ahondarse sin condescendencias, pues será la única manera de que, si existe conciencia pública, reaccione la opinión contra la vergonzosa ineficiencia del Parlamento, speeditado a insensatas caprichos. Ahora bien; quizá para esto no es llegado el momento; acaso los que tienen indiscutible responsabilidad, esperan hartarse de razón antes de entrar resucitando en el misterio, y exponer a la luz del día el secreto inconfesable del atasco en que se desahoga el Congreso. Y, entretanto, el monárquico discurso de tal cual diputado, que, más que alegato, parece salmodia conventual, adormece a la Cámara y lleva la desesperanza al país.

Ayer hablaron varios diputados en contra de las reformas, y en pro el general Echagüe y uno de la Comisión. El ministro, siempre vigilado por Dato convertido en Argos, dijo, como cuantas veces se levanta a hablar en el curso del debate, que no tiene nada que decir; el Sr. Bernárdi de la Comisión, repitió la cantilena, ya sabida de memoria, en defensa de los proyectos de Guerra. Intervino también el Sr. Nogués, representando a la minoría de Conjunción, y no lo hizo sin fortuna. Como fatalmente tenía que acontecer, coincidió en la crítica general con lo dicho por otros diputados en tardes anteriores; pero tuvo el acierto de particularizar, irritando a la presidencia, con lo cual se animó el debate momentáneamente. Se refirió el jefe de la minoría de Conjunción a las reformas, propuestas por el ministro en uno de los proyectos; pero exceptuando del sacrificio a la Casa real y a los príncipes. Al señor Nogués no le parece muy ejemplar la propuesta; pero el Sr. Echagüe—recordando quizá que otras veces había quedado indefenso alguien que está ausente del Parlamento—replicó vivamente al diputado republicano: «El rey, cuando conoció el proyecto, se ofreció a ser el primero en caso de requisa». Y claro está que, si nada aconseja dudar del general Echagüe, hay que reconocer legitimidad a la extrañeza del Sr. Nogués, porque aquel ofrecimiento no se haya incorporado al proyecto.

En algunas otras incidencias; tales como la crítica de las obras de fortificación, estuvo acertado el Sr. Nogués; aunque se trata de un orden de consideraciones, que no admite ya novedades. Ha pasado el momento de las digresiones, y es menester salir del atasco, ir hacia adelante. ¿Cómo? Por la violencia del Gobierno o por la violencia del debate político. En la parte que dedicó a este jefe de la minoría de Conjunción, dejó planteado el problema tal como lo entiende. El Sr. Dato, desea ausentarse del Gobierno, y el conde de Romanones no quiere salirlo; ¿a qué situación habrá llegado el Poder, por obra y gracia de los gobernantes monárquicos, que nadie osa recogerlo? Y de esto será, ó no, responsable el régimen—decía el Sr. Nogués—, lo que uno puede dudar es que no son responsables los republicanos.

Así es en efecto: el multísimo se data vuelta al argumento. La situación por que atraviesa la vida nacional, sólo al régimen es imputable. El ha tenido en sus manos todos los resortes, ha administrado todos los recursos, y con nadie puede compartir, mucho menos diluir, la responsabilidad de su obra. Aquí, precisamente, está el fondo de la cuestión. Lo de menos son ya las reformas de guerra, en las que ni el Gobierno tiene fe, pues, el Sr. Dato, se conformaría con pasar adelante el proyecto de creación del Estado Mayor Central, con alguna modificación en las plantillas. Pero este aspecto, no obstante la simpática realidad queda relegado a segundo término. En primera línea está el prestigio del Poder público, el fracaso de los

EL RADICAL

Diario Republicano

DESPUES DE LA SESION

Los ministros se reúnen

Terminó la sesión sin que incidente alguno hubiera roto la monotonía de la tarde.

Los ministros, según comunicara por la mañana el Sr. Dato, se reunieron en su despacho, durante unos cuarenta y cinco minutos, al término de los cuales, el jefe del Gobierno se expresó ante los periodistas en estos términos:

Este Consejo ha tenido una parte dedicada a cambiar impresiones, acerca del proceso del presente debate sobre las reformas militares; y hemos deducido, a juzgar por su curso, que mañana, después de intervenir los Sres. Senante y Mella, podré hacer el resumen de la totalidad.

El resto de esta reunión ha sido invertido en la aprobación de los siguientes expedientes de trámite:

Guerra.—Fijando en 140.760 hombres las fuerzas permanentes para el año 1916, sin contar el Cuerpo de Inválidos y la Penitenciaría militar de Mahón. Queda autorizado al ministro de la Guerra para elevar temporalmente dicha cifra, si fuese necesario, y se le facultó para conceder licencias temporales, a fin de que en ningún caso excedan los gastos de los créditos consignados en el presupuesto.

Gobernación.—Proponiendo la suspensión y aplazamiento de reparación de cables submarinos, y que se solicite de las Cortes autorización para utilizar el remanente que en 31 de Diciembre quedó de los créditos para la reparación de cables, durante el año 1916.

Aceptando definitivamente el solar ofrecido por el Ayuntamiento de Badajoz, para edificio de Correos y Telégrafos.

Solicitando autorización para contratar con la Compañía de ferrocarriles de Madrid, Cáceres y Portugal y del Oeste de España, la conservación, reparación, engrase, limpieza, alumbrado y calefacción de los coches de Correos del Estado, adscriptos a dicha línea.

Proponiendo la rescisión del actual contrato del local que ocupan las fuerzas del Cuerpo de Seguridad en Bilbao, y solicitando autorización para el anuncio del concurso para nuevo local.

A las insistentes preguntas de los periodistas, el Sr. Dato se mantuvo reservado, acerca de la existencia de la famosa fórmula.

Más explícito el Sr. Besada, consideraba indudable que en la sesión de hoy, al hablar el presidente del Consejo cristalizaría la fórmula de concordia que está en el ambiente de la Cámara.

Los amigos del Sr. Mella, ignoramos con qué fundamento afirman, que el líder jaimista, quebrantando su costumbre, será muy breve en su intervención.

AUN HAY CLASES

Complacencias peligrosas

El Sr. Dato se ha quejado, y con razón, de la desaprensiva conducta de algunos periódicos germanófilos que, por el prurito de proporcionar a sus lectores informaciones sensacionales, y cotizarlas en las Embajadas, mientan y calumnian a sabiendas, sin tener para nada en cuenta si la infamia de sus patrañas infames puede crear recelos en las cancillerías.

La queja del Sr. Dato nos extraña por lo tarde que llega. Mucho antes debió ponerse mordaza a esos profesionales de la mentira, que no dudan en producir la intranquilidad y en avivar ecos para el logro de sus bastardos fines, máxime cuando a nosotros, por comentar hechos ciertos, más de una vez se nos hizo víctimas de la severidad del fiscal.

El órgano de los jaimistas viene distinguiéndose por la notoria mala fe que pone en sus informaciones. Un día nos dice que nuestros comandantes de Marina están al servicio de la escuadra inglesa; otro que en Portugal se han hecho reducidos para que invadan a España los ingleses; no pasa número sin que haya alguna calumnia comprometedora. Y como los demás periódicos germanizantes ven la impunidad con que se realizan esas abominables y antipatrióticas campañas, imitan a los cachorros de don Jaime. Anoche sin ir más lejos, un diario daba la noticia de que los franceses han fusilado a unos alemanes por el hecho de gritar ¡viva España! ¡Cabe patraña más ridícula! ¿Qué se pretende con esto si no es crear un ambiente hostil a los aliados?

Todavía si estas argucias obedecieran a convicciones, podrían tener, en un exceso de benevolencia, disculpa posible. Pero sabiendo como se sabe, porque alguno de los interesados lo ha declarado cínicamente en letras de molde, que se hacen por dinero, sus autores se colocan fuera de toda consideración y sólo merecen que se les exija las responsabilidades determinadas por el Código.

De los periódicos que son leales defensores de los aliados, no hay por fortuna ninguno al que pueda reprochársele el estar vendido. En cambio, el propio director del órgano de los jaimistas ha confesado que recibió cuatro mil pesetas de la Embajada alemana. Y para esta gente inmoral, el Gobierno se limita a lamentarse, dejando sin castigo su odiosa conducta. Hay más; con impardonable ligereza se pretende involucrar en los reproches a los que no faltaron jamás a la verdad. Y eso no es justo. Porque todavía hay clases. Sr. Dato. Nuestras denuncias sobre el aprovisionamiento de benévola a los submarinos alemanes están demostradas hasta la saciedad.

Si el contrabando de gasolina, el meroqueo de esos sumergibles no sería posible en nuestras aguas. De otra parte, no podremos olvidar nunca el cobarde torpedeamiento del «Peña Castillon» y el «Isidor», porque de olvidarlo, tendrían sobrada razón para llamarnos antipatriotas.

Hay pues, notable diferencia entre nuestro proceder y el de esos periódicos que soliviantan al presidente.

Como nosotros no estamos a sueldo de ninguna embajada, no tenemos por qué hacer

méritos. Pero ellos sí, porque los alemanes, que no dudaron en dejar incumplidos los más solemnes compromisos, no se detienen ante calumnia más o menos con tal de servir a sus propósitos. Es tan azaúd el oro alemán que hasta en la primera columna de algún diario republicano parece haber sido contrastado.

La tarde parlamentaria

Han transcurrido cuarenta y ocho horas desde que titulábamos estas notas con la rotunda afirmación de «Hay fórmula», y así podemos encabezarlas hoy.

Ayer tarde ya para nadie dejaba lugar a duda el que hubieran desaparecido los temores de ruptura entre el Gobierno y las minorías. Toda la tarde, en el Congreso, invitaba al seso.

Las primeras horas se deslizaron con una monotonía impropia de un principio de temporada parlamentaria.

Por no perder la costumbre, algunos periodistas visitaron al Sr. González Besada, al cual encontraron tan beatífico y optimista como siempre.

No menos tranquilizador era el aspecto del Sr. Dato.

«No esperen ustedes—dijo éste—grandes emociones. El buen sentido imperará, ahora como en tantas otras ocasiones. No creo aventurado afirmar que no creo que suceda nada».

Ocurrir que, así como yo soy respetuoso con la opinión de todos, tengo derecho a que los demás me correspondan.

De nuevo el presidente expuso su criterio de transigencia respecto a las reformas, susceptibles de mejoramiento, merced a la iniciativa de las minorías.

Nuestro querido jefe el Sr. Lerroux, interrogado acerca de si hablaría o se abstendría de intervenir en este debate, contestó:

«Al llegar de Barcelona no traía preparado discurso alguno, y apenas tenía opinión formada respecto a las reformas del general Echagüe. Hoy, que ya he logrado orientarme, no puedo afirmar si me decidiré a terciar. El parlamentarismo es un régimen de oportunidad, y a ésta deben someterse todos los políticos. Si en el curso del debate creyera oportuno exponer mi opinión, lo haría».

Aprovechando la presencia del ministro de Instrucción, los diputados que representan circunscripciones marítimas han solicitado que se restablezca en el presupuesto la suprimida partida relativa a las Escuelas Marítimas.

El Sr. Andrade, aunque sin dárles una respuesta categórica, les ha indicado de un modo implícito que la dificultad no estaba en el precisamente, sino en el ministro de Hacienda, aconsejando a sus visitantes que visiten al Sr. Bugallal.

El conde de Romanones ha venido, con sus manifestaciones, a desvanecer en algo el optimismo ambiente, y a sembrar el desconcierto entre los reporteros.

Enterado el jefe del partido liberal de que el Sr. Dato había dicho que no pasaría nada, exclamó:

«Conformes. No pasará nada, nada... ni las reformas, y que creo que es bastante pasado».

Scrutinados los oyentes por esta súbita actitud, pretendiendo del conde más explícitas declaraciones; pero aquel, sonriendo irónicamente, penetró en el salón de sesiones, dejando que el enigma surtiera sus efectos, y justo es reconocer que consiguió con creces su propósito.

Información política

En la Presidencia

El jefe del Gobierno se mostraba muy indignado ayer por el artículo de un periódico de la noche, de exagerada tendencia germanófila, que supone que, obedeciendo a indicaciones de Inglaterra, han sido relevadas algunas autoridades de Marina españolas.

Acoger tales especies equivale a considerar a nuestra Patria como país mediado, y eso constituye una lamentable falta de patriotismo. Se puede ser todo lo partidario que se quiera de uno u otro de los beligerantes; pero sin llegar a extremos de pasión, que pugnen con nuestro propio interés. Y se da el curioso caso que, mientras nación alguna,afortunadamente, no nos ha hecho ni siquiera observaciones por nuestra conducta, los germanófilos los que hablan de complicaciones, por actos imaginarios.

El presidente había recibido la visita del conde de San Luis, presidente de la Comisión dictaminadora del proyecto de edades, el cual le ha dado cuenta de varias enmiendas presentadas.

Creía el presidente que hasta hoy no podría terminar la discusión de la totalidad, pues tienen anunciada su intervención los Sres. Senante, Alvarado, Nogués y Mella, y añadió que, antes de entrar en el artículo, la Comisión se reunirá nuevamente, con asistencia de los Sres. Dato y Echagüe.

Nada sabía el Sr. Dato de la enmienda del Sr. Maura, de que hablan algunos periódicos.

A propósito de las sospechas que siente un periódico por el hecho de que el Gobierno francés haya encargado a nuestra Fábrica de la Moneda cierta cantidad de discos de cobre, el presidente, después de confirmarlo, calificó de disparatada la hipótesis de que dichos discos puedan ser dedicados a fines militares.

Y es de lamentar—decía el presidente—que se censure el que, por uno u otro medio, se fomente nuestra industria nacional.

Anoche, al terminar la sesión del Congreso, los ministros se reunieron en Consejo, para cambiar impresiones y despachar expedientes de trámite.

Nada sabía oficialmente el presidente del supuesto bloqueo por los aliados de las costas de Grecia.

Desmintió en absoluto el Sr. Dato la agresión a nuestras fuerzas en Malahien, y dió lectura, ante los periodistas, de un telegrama del general Jordana, que dice que, tropas de la guarnición de Melilla, el día 20, en operación de policía, tomaron, con escasa resistencia, la posición de Hasi-Kuinit, entre Simahan y Truchet.

SUSCRIPCION

PROVINCIAS: Mes, DOS pesetas trimestral, CINCO semestre, DIEZ año, VEINTE.
MADRID: Mes, 1,50 pesetas, SEMESTRE, 3,00, PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, 2,50, FOROS francos: año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO, 1.321

LA IMPRESION DEL DIA

Andalucía la legendaria

Sugestionado por la lectura de una fervorosa réplica, defensora de la tierra y de las gentes andaluzas, he buscado el «Señorito chulo» de Noel, con la intención firme de yo también corregirlo ásperamente, y he visto, con dolor, ante la fidelidad del retrato, que casi nada podía oponerse a las acerbadas afirmaciones del escritor antiflamenguista.

Noel, enfermo de análisis, amplía demasiado la proyección; pero, en el fondo, el retrato del señorito andaluz, del señorito campesino, es de una admirable justeza y de una irreprochable realidad. ¿Qué importa ante ello poder contar en progresión creciente el número de excepciones?

Toda Andalucía no será así, desde luego no es así; quizá ésta sea la más miserable de las facetas, y haga olvidar la Andalucía del trabajo y del dolor, pero «Bibi» existe, y yo y todos lo hemos visto pasar mil veces, gallego, donjuanesco, presumido, por el Gran Capitán de Córdoba, por alguna calle de Ronda o una plaza de Sevilla.

La desconcepción de Andalucía no puede venir de estos artículos, inspirados en la sinceridad; la empezó, antes que nadie, la fantasía de algunos escritores franceses, desde el siglo XVIII, y la continuamos nosotros exaltando la pandereta y falseando el color local.

Mil y mil veces hemos justiciamente culpado a los Quinteros de su visión epidémica de Andalucía, porque, además, y desdichadamente, han sido el núcleo de una escuela de imitadores, la mayoría sin talento, que han desnaturalizado, para las buenas gentes, la tierra española de más compleja psicología.

Para un libro, medianamente acertado, que hable de nosotros y sepa concepcionar la tierra y la raza; para un escritor que haya ido a documentarse en la propia fuente, ha surgido con parasitaria exuberancia el inevitable poeta local, el dramaturgo insincero, el falso autor de libros de cantares, y aun no ha llegado, ni la obra sociológica, fuerte y fecunda, ni ha aparecido la obra literaria, drama o novela, que ahonde hasta llegar al corazón de la raza, presentándonos tal como somos ante el espíritu de las gentes.

Porque nadie podrá ver retratada Andalucía en el libro escrito de Fernán Caballero, ni en el admirable estilo de Vazquez, a quien el pueblo no leyo jamás porque no debió leer, ni mucho menos en los cuentos de Arturo Reyes, ni aun siquiera en el boceto de Blasco Ibáñez, ni en la «Feria», de Pío Baroja.

No se ha hecho ni nuestra historia, ni nuestra novela, y por eso triunfa ante el mundo nuestra leyenda: de ahí que cuando aparece una pintura como la del «Señorito chulo», algo hiperbólica sin duda, pero de un gran realismo, no vale rechazarla, sino mostrar su ejemplo para incendiar en indignación la tierra andaluza, la de la gente noble y paupérrima, la de gente que obra por improvisación, que tiene la intención genial y cordial de las cosas, para intentar redimir, mostrándola bajo quien sufre y para quien trabaja.

Porque la «casta» señorial se perpetúa, y los caciques siguen inefundando la tierra andaluza y ya tienen todos hijos que los heredará, y Andalucía se desmorona en sus manos; y en los terribles inviernos el «hambre», duña y señora, hace de aquel paraíso un infierno dantesco, y la ira secular agita convulsivamente a las gentes que no tiene nada, habiéndolo merecido todo.

«Bibi», es verdad; el, excelente caballista, derrochador y mujeriego, vive y triunfa mientras otros mueren; y yo lo he visto pasar y repasar, con majesta fanfarrona, por el mejor paseo de España, por el Gran Capitán, de Córdoba, y le he visto triunfador, pararse a tomar unos «chatos» en la puerta de Jerez...

Antonio JAEN

Incendio á bordo

(POR TELEGRAMA)
Primera noticia

CADIZ, 22.—Se ha declarado un importante incendio á bordo del vapor noruego «Libra», fondeado en Puntales, que llegó de Nueva York con carga general.

El capitán del puerto, Sr. Angulo, envió auxilios.

Detalles del incendio. — Carga salvada. — Ante la gravedad del peligro los obreros se arrojan al agua.

CADIZ, 22.—El fuerte viento de Levante amenaza destruir por completo el vapor «Libra», que arde por varios sitios.

Pertenece a la Compañía Ocean.

El capitán del puerto dió orden de que se retiraran de á bordo 243 cajas de fulminantes antes de que atrase al muelle «Reina Victoria»; permaneciendo allí hasta la madrugada que descargó alambre, cobre y maquinaria para la Sociedad Española de Construcciones Navales; descargando también maderas para barriles de vino y otros artículos.

Más tarde, atracó el vapor noruego «Libra» al muelle de Puntales, advirtiéndose entonces el fuego en la popa.

Iba el buque a sitio aislado de la había para cargar las cajas de fulminantes que había de llevar a Génova.

Al anochecer debía salir para Barcelona, Génova y Nápoles. Para estos últimos puertos llevaba armas de fuego, cartuchos, petacas, cueros y maquinaria.

La carga venía consignada a nombre de Azopardo y Compañía.

Para localizar el fuego, trabajan muchos obreros gaditanos; algunos, ante la inminencia del peligro, se arrojan al agua.

Diése que hay á bordo varias víctimas.

CARMENTOLINA POLVO DENTIFRICO

frico oxigenado,
lo mejor para la higiene de la boca.

Dos reales caja. — Farmacia Borrel

ITALIA

Discurso del ministro Orlando

Italia combatirá hasta gastar el último céntimo y verter la última gota de sangre

He aquí un extracto del discurso del ministro Sr. Orlando, pronunciado recientemente en Palermo.

El ministro juzga inútil afirmar la justicia y la necesidad de nuestra guerra, demostrada ya en los memorables discursos del presidente del Consejo y de su colega el señor Barzilai.

Rechaza como una burla mentira la especie de que el pueblo italiano ha entrado en la guerra en la creencia de tener frente a él una tarea fácil y rápida, como para dar el último golpe a un enemigo ya vencido.

El pueblo italiano, por el contrario, valoraba toda la gravedad de la lucha que iba a emprender, lo mismo que valoraba a aquellos que tenían la responsabilidad de la decisión que se iba a tomar.

Pero cualquiera que recuerde las jornadas de Mayno, debe reconocer que jamás el sentimiento de un pueblo estalló con mayor fuerza. Fué verdaderamente la voz de Italia la que pedía la lucha con todos sus riesgos.

Este hecho debe parecer tanto más importante, cuanto que la preparación, a la que el pueblo italiano había sido acostumbrado durante largos años, era la más pacífica que pueda concebirse.

Si ese pueblo pacífico escogió libremente y voluntariamente esa vía llena de sacrificios en un momento ciertamente desfavorable para aquellos que iban a ser sus aliados, es que tuvo la visión clara de que, quedando anclada en esa guerra, hubiera firmado su suicidio, y que presentaba en una abstracción una amenaza más oscura y peligrosas que graves que todos los peligros y amenazas de la guerra misma.

Se había formado en Europa durante los cuarenta últimos años un sistema regular de la convivencia pacífica de las naciones, mediante el equilibrio de las fuerzas.

Este equilibrio ha asegurado la paz tanto más felizmente cuanto que, en las cuestiones secundarias, las aspiraciones de los diferentes aliados no podían siempre concordar de manera que en algunos casos los intereses autónomos legitimaron actitudes autónomas.

El ministro expone los acuerdos mediterráneos de Italia con Francia e Inglaterra, la actitud de Rusia, más simpática que la de los aliados en la guerra de Libia, el Tratado de contrasiguro entre Alemania y Rusia, etc., etc., así como la intervención moderadora entre los aliados, que aseguró la paz en el momento de las dificultades marroquíes y del desacuerdo austro-ruso después de la guerra balcánica.

Italia, participando a ese sistema de equilibrio, servía el gran ideal pacífico de la civilización, y por esa elevada finalidad se impuso el sacrificio de ser la aliada de su enemigo natural.

Pero la alianza debía significar, si no el olvido de las razones de divergencia, al menos un esfuerzo leal y sincero para armonizarlas.

La historia de los últimos diez años demuestra con cuánta abnegación cumplió Italia esa tarea, y con cuánta mala voluntad Austria faltó a ella.

Los italianos han muchos años sacrificado al ideal de la paz sus afectos, sus deseos, sus aspiraciones y sus derechos; pero el día llegó en que el edificio se derrumbó y el ideal se halló frente al problema trágico de una decisión que adoptara en una guerra que imponía la revisión de todas las condiciones para la libre coexistencia de los pueblos civilizados.

En las catástrofes como la que atravesamos, la voluntad de los individuos no puede nada; la fatalidad determina la crisis.

No podíamos dejar de sentir, frente al orgullo de un pueblo que cree cumplir una misión que le corresponde en virtud de un poder místico, nuestra solidaridad con otros pueblos aliados para la defensa de su valor histórico y de su razón de ser en este mundo.

Cuando una razón ideal nos orientaba, una más orgánica razón política nos empujaba fatalmente en el mismo sentido.

La guerra, habiendo sido impuesta fuera y contra nuestra voluntad, una imposibilidad moral se había creado mediante la cual, al lado de un cumplimiento de nuestros antiguos aliados, habíamos debido combatir contra nuestras aspiraciones, nuestros intereses.

La imposibilidad de combatir juntos completaría la impulsión más decisiva de combatir en contra si queríamos no declararnos incompetentes hacia lo que hay de más esencial en la vida de los derechos de los pueblos indiferentes hacia una solución cualquiera del conflicto o con los intereses de todo el mundo, estando también en juego los intereses italianos.

Esta indignación de las causas íntimas y profundas de nuestra guerra explica al mismo tiempo su naturaleza y su extensión, y hace comprender las leyes a las cuales obedece.

En efecto, si se pregunta si nuestra guerra es nacional o constituye una fase de la gran guerra internacional, hasta tener presente los factores que han determinado nuestra intervención para comprender en seguida que si, empujada a la guerra, fué como debía ser, eminentemente nacional, ésta se ha unido necesariamente y casi soldada a la guerra internacional.

Las razones de la guerra, así como su desenvolvimiento, determinan el sentimiento claro y preciso de la solidaridad más absoluta, más sólida, más cordial con el ejemplo de nuestros enemigos, con nuestros aliados.

Ninguna persona de buen sentido creerá jamás que pueda darse como útil nuestra victoria aislada, es decir, fuera e independiente de la victoria de nuestros aliados.

Asimismo no se puede dar tampoco una paz aislada.

La fórmula sola para uno y uno para todos, no se apoya solamente aquí en razones de dignidad nacional o de alto sentimiento ético; pero vive también en la realidad práctica tal como se manifiesta día tras día en la marcha de la guerra, única, aunque formidablemente compleja.

Sería cegueda voluntaria el no ver la unidad ideal y material que combaten sobre todos los frentes y la indiscreta repugnancia que los éxitos o los fracasos de unos determina a favor o en detrimento de los otros; del único núcleo en el que son iguales las suertes de todos los pueblos combatiendo por una misma causa el enemigo. Pero con la misma claridad de pensamiento y de lenguaje

debo añadir que tal visión es solidaria, por el hecho mismo que impone considerar como propio el interés común y justifica el considerar como común su propio interés.

Ninguna consideración de utilidad es limitada por ninguna razón preajudicial.

En la generosa nobleza de su determinación, en el orgullo consciente de su rango de gran Potencia, Italia no ha subordinado su intervención a los socorros o ventajas a las cuales por su acción debe corresponderle, lo mismo que si sólo fuera una parte del todo.

Italia, por el contrario, ha hecho y hará por la causa común todo sacrificio, pero de su libre y espontánea apreciación de lo que aprovecha a la causa común sin otro límite que el bien de la solidaridad determinado por la comunidad del fin anhelado.

Es cierto que todo esfuerzo colectivo debe ser coordinado, y sobre el particular hay que reconocer con sinceridad, que es una cualidad de los fuertes, que en la acción del grupo de Potencias al que pertenecemos, algunas faltas y lagunas se han revelado.

Esa falta de coordinación se explica suficientemente, independientemente de toda hipótesis egoísta, porque se considera el hecho material geográfico de la discontinuidad militar entre los ejércitos de cada Potencia de la Entente y el hecho moral de que cada uno de ellos no pudo abdicar de su mentalidad autónoma, llegando a ser, como se ven ejemplos en otro campo, un instrumento dócil y pasivo de una sola voluntad; pero, sin embargo, el interés de alcanzar ese inconveniente es tan decisivo y supremo que todo esfuerzo en ese sentido debe en lo posible ser realizado.

Esa situación de Italia en la guerra general no está considerada con exactitud, cuando, respecto a las recientes complicaciones en la península balcánica, alguien advirtió que la intervención militar italiana podría ser determinada por intereses particulares que Italia tiene en lo que se refiere a la integridad de la península misma.

Ciertamente que esos intereses son efectivos y graves; pero puesto que Italia ni los considera ni puede considerarlos de modo independiente de la victoria común, así su abstención, lo mismo que su intervención, sólo podrá depender de la evaluación de lo que mejor convenga para alcanzar el objetivo esencial.

En esta sola consideración nos hemos inspirado y queremos inspirarnos; pero, sin embargo, debo añadir que cualquiera que sea su eficacia, detrás de esa consideración, una razón sentimental que se une con una razón política obra fuertemente sobre nuestro espíritu.

En la primera afirmamos toda nuestra admiración y toda nuestra solidaridad hacia el heroico pueblo serbio; en la segunda afirmamos toda la inapreciable importancia que tiene para Italia la situación de los pueblos balcánicos, confiando junto a nosotros con ese mar italiano que es el Adriático.

El Sr. Orlando hace después, en términos emocionantes, un caluroso elogio de nuestro ejército, advierte que la sangre vertida por el cemento que hizo definitivo el edificio de la unidad nacional. Todas las clases sociales y los miembros de los partidos más opuestos rivalizan en sus sacrificios; oficiales procedentes de la burguesía afirman su privilegio social, yendo sencillamente los primeros hacia la muerte cuando se da la señal de ataque.

Después de dedicar elocuentes palabras al valor de los soldados de Sicilia, isla de Sol, que combaten en medio de las nieves de los Alpes, el Sr. Orlando afirma que nuestro ejército ha llegado al extremo límite humano de abnegación y valor, yendo todavía más allá.

El ejército obra así, sobre todo, por el ejemplo de aquel que puede decirse con razón el primero, el más grande y el más heroico soldado de esta guerra, del rey, cuyo espíritu magnánimo, templado por todas las virtudes místicas de sus guerreros antepasados, es asequible al mismo tiempo a todos los sentimientos modernos, los más exquisitos y los más nobles. Siempre y en todas partes presente, replegado a su alrededor, como la expresión viva y operante de la patria, todo el sufrimiento de las largas fatigas, toda la impetuosidad de los arranques repentinos, todas las locuras de aquel que venció, todas las invocaciones de aquel que murió.

El ministro recuerda las virtudes de los comandantes de los ejércitos, de la preparación y ejecución de los servicios, de las calidades militares de las tropas, que en las condiciones las más difíciles luchan, conquistando terreno palmo a palmo, al precio de su sangre, y han dado a la patria 122 Ayuntamientos y obligaron al adversario a cambiar sus insultos más vulgares por la admiración más respetuosa.

Nosotros sentimos—exclama—en medio de tanta ansiedad por la vida de nuestros hijos, lejos de nosotros, un sentimiento que humilla a un hombre y enorgullece a un padre; el sentimiento de que nuestros hijos valen más que nosotros.

Habla después el ministro largamente del pueblo italiano, que constituye un apoyo material y moral de los combatientes, en una estrecha solidaridad con el ejército, en resistencia, tranquilidad y concordia.

Después de haber hecho resaltar las dificultades de la legislación especial con motivo de la guerra y los grandes y minuciosos cuidados que el Gobierno la consagró, el señor Orlando relató las dificultades de otro carácter, y si es posible más delicadas, creadas por la situación del Soberano Pontífice, cuya soberanía especial había sido reconocida por una ley fundamental del Estado y aplicada con toda lealtad durante medio siglo. En dicha ley, la eventualidad de una guerra no estaba prevista de modo expreso y la omisión no procedía de una imprevisión; pero si de la perpetuidad reducida por la perspectiva de las graves complicaciones que una guerra hubiera determinado en una materia de por sí tan áspera, y, sin embargo, esas dificultades el Gobierno las allanó con la simple ayuda de la más escrupulosa observancia de la ley, no sólo manteniendo incólumes todas las garantías, sino hasta suplicando algunas lagunas que la experiencia revelaba, con un amplio espíritu de interpretación del principio fundamental de la ley, llegando a reconocer y garantizar esa especial forma de soberanía espiritual.

De ese modo, mientras que en otras grandes hechas la cualidad sagrada del jefe de la Iglesia no había impedido que el Soberano temporal (desde Gregorio VII a Bonifacio VIII y Pio VII) sufriese persecuciones y violencias, en esta espantosa tempestad, que no respeta los principios indiscutidos ni los

Imperios más poderosos y mostró lo que valen los compromisos internacionales más solemnes, el Soberano Pontífice gobierna la Iglesia y ejerce su altísimo ministerio con toda la plenitud de derechos, libertad, seguridad y prestigio que corresponden a una autoridad verdaderamente soberana, cual en los campos espirituales le pertenece.

En una elocuente peroración, el ministro advierte que Italia, por las heroicas virtudes de sus ejércitos, que resplandecen en los campos de batalla y por la fuerza austera con la cual su pueblo ha soportado y soporta los sacrificios, las ruinas y los dolores de esta terrible guerra, ha alcanzado ya una victoria de un inmenso valor moral. En la vida de los pueblos, así como en la vida individual, el objetivo que más sufrimientos cuesta es el que más alegría proporciona.

Cuando el pueblo italiano se vio llamado por vez primera, como unidad de nación, sobre el campo de batalla, acogió con fe y alegría su bautismo de fuego y miró intrépidamente los horrores de la guerra, demostrando que Italia, si sabe gozar de los encantos de la naturaleza y del arte, también conoce la santa virtud del sacrificio y del sufrimiento. De esa ya alcanzada victoria, el agradecimiento nos viene del propio enemigo. Nosotros le habíamos buscado y combatido en la leal prueba de la guerra sobre las montañas y las bridas de nuestra desgraciada frontera; pero cuando más el enemigo ve la victoria honrada escaparse, más su rabia aumenta, su perfidia se agiza y su odio despiadadamente actúa contra aquellos que se hallan indefensos, esperando avasallarnos por intimidación colectiva.

Italia puede asegurar haber sufrido los más inexcusables de los crímenes por los que esta guerra ha sido deshonrada, porque si en otras semejantes atrocidades se podía mendigar frente al mundo horrorizado un pretexto, aun engañoso é insuficiente, como el transporte de cosas aptas para la guerra, o advertencia previa, referentes a zonas determinadas, ¡qué pretexto podrá el hombre más desearado hacer valer para buques inocentes que transportaban fuera de Italia una humanidad indefensa que prosigue, alejada de la guerra, sus vicisitudes, sus fatigas y sus dolores!

Pero mientras el Gobierno cumplía con su deber, protegiendo a las defensas, nosotros, hijos de esta Palermo, que nunca conoció el miedo, contestamos a esa misma ignominia a infamia renovando la inquebrantable resolución de que el asesino no consiga el premio de su crimen.

Nosotros, hasta ahora, combatíamos sin odio y no por venganza, sino como el que sabe perseguir su derecho. Pues hasta que nuestras orcas se hayan rasgado desesperadamente por la invocación y los gritos de nuestras mujeres ahogándose, y mientras tengamos ante nuestros ojos tantas madres repentinamente enloquecidas por el terror, y tantas manecitas de niños alzadas hacia Dios y luego todo un monstruoso arrollamiento de cosas y de personas desapareciendo en el mar, combatiéremos por odio y venganza hasta el último céntimo, hasta la última gota de nuestra sangre.

Y vencemos, y nuestro odio será una simiente de amor entre los pueblos que aspiran a una forma más correcta de la vida, y nuestra venganza quedará ante la Historia como acto y amonestación de solemne justicia.

Banquete a Tato Amat

Al banquete que amigos, compañeros y correligionarios del notable periodista don Miguel Tato Amat le ofrecen en el Palace Hotel, concurrirán numerosos y distinguidos periodistas, diputados a Cortes y personalidades de la política madrileña, pertenecientes a diversos partidos.

El homenaje es de simpatía y amistad, y no tiene carácter político.

El banquete se celebrará definitivamente el miércoles, a la una de la tarde.

En la Redacción de El País podrán adquirirse tarjetas durante todo el día de hoy.

Por los teatros

EN EL INFANTA ISABEL

«La gloria de los Pinzones»

En la sección de las seis estrenos ayer tarde la comedia en cuatro actos «La gloria de los Pinzones», adaptada a nuestras costumbres por D. Simbaldo Gutiérrez.

La obra, que en el primer acto parecía anunciar un lamentable fin, ganó mucho en el segundo, mejoróse en el tercero y llegó al final felizmente, con aplausos de la concurrencia.

El asunto es inocente, pero entretenido y un tanto vodevilístico, con su correspondiente nota moral, para encanto de los buenos padres de familia.

Ernesto Vilches, en primer término; la señorita López Heredia, Álvarez de Burgos, Navarro y los Sres. Aguilar, Requena, Galdón, Agudín, Codina y demás intérpretes, pusieron de su parte todo lo posible para el mejor éxito.

X. X. X.

ZARZUELA

El domingo se cantaron en dicho teatro las óperas «Tosca» y «Sonámbula». A la primera, cantada por la tarde, acudió un público bastante numeroso, que aplaudió con entusiasmo a la señora Llacer y al Sr. Stracchini. Los abonados a precio reducido que pululaban en las alturas, intentaron hacer lo propio con el tenor Sr. Eguiluz, y éste, naturalmente, volvió a pagar los vidrios rotos, como en la primera representación.

Para mayor abundamiento, el día de triple y tenor del tercer acto fué amenizado por las acrobacias de los consabidos abonados, o, mejor dicho, de sus jefes, que, por lo visto, no pueden ponerse de acuerdo.

Escasísima fué la concurrencia que asistió, por la noche, a la primera representación de «Sonámbula». Está visto que al público le sucede con las tulpas ligeras lo que a un amigo mío, que tiene un canario. El pobre pájaro trina y gorjea mejor que con sus buenos tiempos lo hiciera la Patti, y nadie le hace caso.

Fué una verdadera lástima, porque la señora Pareto cantó muy bien la parte de Aminta, y de acuerdo seguramente con el maestro Panizza. Llegó al tiempo que rezan los cálices, el allegro final de la ópera, sin arrellanarse abismalmente.

El Sr. Giorgeschi fué un excelente Elvino. Bien el primer bajo, Sr. Torres de Luna en la parte de Rodolfo, y todos los comprimarios y partiquinos, sin exceptuar al desdichado Alejo. Vaya un aplauso sincero al Sr. Panizza, por lo bien que acompañó a los cantantes, noción casi exclusiva que, en esta clase de óperas, tiene el director de orquesta.

En resumen: una «Sonámbula» que valía la pena de escucharse.

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

A las cuatro menos veinte se abre la sesión.

En el banco azul toman asiento los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El ministro de la Gobernación, contesta a varios ruegos que en sesiones pasadas formularon los señores Benet, Colom y Romero.

(Entra en la Cámara el ministro de Fomento.)

El señor ROYO VILLANOVA protesta de que la Diputación de Barcelona, emplee el catalán para los documentos oficiales.

El ministro de la GOBERNACION le contesta que eso no es cierto.

Insiste el señor ROYO en que él ha visto documentos oficiales de dicha Diputación redactados en catalán.

Interviene el ministro de GRACIA Y JUSTICIA, quien dice que en efecto en el caso concreto a que alude el Sr. Royo se empleó el catalán en un documento oficial.

El señor ROYO rectifica diciendo que como el redactor de dicho documento conocía el castellano, hubo manifiesta intención de agravarlo, al redactar el documento en catalán.

(Con este motivo piden la palabra varios senadores.)

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA vuelve a ocuparse del expediente aludido por el Sr. Royo, defendiendo al abogado del Estado que se negó a contener en catalán.

El señor BEXET y COLOM defienden la patria indisoluble y piden un aplauso oficial para el castellano. (Grandes aplausos.)

El señor MOLES: Yo lamento que se tome como una ofensa al castellano el uso del catalán, porque... (Grandes rumores.)

(El presidente agita la campanilla.)

El señor ROYO VILLANOVA: ¡Es que se habla el catalán por molestar!

El señor MOLES: Yo no estoy conforme. (Más rumores, y vuelve el presidente a agitar la campanilla.)

Rectifica brevemente el ministro de GRACIA Y JUSTICIA y se da por terminado este incidente.

El general CONCAS formula un ruego relacionado con asuntos del ministerio de Instrucción pública.

El señor FERNANDEZ CARO se asocia al ruego.

El PRESIDENTE promete transmitir el ruego al ministro.

El señor POLO Y PEYROLON formula un ruego de interés local.

Y sin más ruegos se entra en el

ORDEN DEL DIA

El señor MOLES explica su anunciada interposición sobre el discurso leído por el ministro de Gracia y Justicia en la apertura de los Tribunales.

Se ocupa de varias disposiciones de dicho ministro durante el interregno parlamentario.

Termina haciendo un estudio de todas ellas, poniendo de relieve la importancia social que encierran.

Le contesta el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

Explica detenidamente toda su gestión al frente del ministerio.

Dice que en efecto, sus disposiciones tienen un gran interés social y que por eso mismo está satisfecho de ellas.

Promete estudiarlas detenidamente y ver el medio de introducir en ellas las reformas que solicita el señor Moles.

Y termina diciendo que está satisfecho de su gestión, porque sabe que cuenta con la confianza del Gobierno.

Se suspende este debate, se da cuenta del despacho ordinario, se lee el orden del día para hoy, y se levanta la sesión a las seis y media de la tarde.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. González Besada.

En el banco azul se encuentran los ministros de Instrucción pública y Estado.

En los escaños hay muy pocos diputados. Las tribunas están llenas.

Se aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. LOPEZ MONIS se ocupa de una real orden de Instrucción pública, fechada el 10 del actual, que suprime a los directores generales y al subsecretario ciertas facultades sobre personal y pagos que antes tenían, para que por mano del ministro pasen todos los asuntos.

Muestra su disconformidad con este criterio y pide algunas aclaraciones a la citada disposición ministerial.

Pregunta si es que ha habido extralimitación en el uso de sus facultades, en esos funcionarios a quienes se les han restringido las atribuciones.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA explica las razones que le obligaron a dictar esa real orden, y que tiende a restablecer el verdadero concepto de lo que debe ser la función del ministro; pues si éste no ha de entender en los asuntos de su departamento, sólo parecerá ministro porque asiste a los Consejos y refrenda los decretos.

Con la real orden no se ha modificado nada ni se ha quitado ninguna facultad a ningún organismo. Lo que se ha hecho ha sido restituir al ministro atribuciones que siempre ejerció.

Respecto a la cuestión del teatro Real, aludida también por el Sr. López Monis, dice que todo lo que con ella afecta se resolverá hoy.

Anuncia que se dará en el Real un corto número de funciones, y principalmente se atiende para dar temporada a que haya muchas familias que dependen de ese teatro, que si permaneciera cerrado en el invierno, se quedarían sin sustento.

A este efecto, se abrirá el correspondiente concurso.

El señor LOPEZ MONIS rectifica.

El señor RIVAS MATEO aboga por que se rebajen en un 50 por 100 los derechos del título de licenciado, interin no se legisle en forma que para el pobre haya más facilidades que para el rico en la adquisición del título.

Propone que se tenga en cuenta la fortuna de los padres para el pago de derechos de

los alumnos durante el curso de su carrera y al adquirir la licenciatura.

El ministro de INSTRUCCION dice que está conforme con este criterio, y que, por su parte, en el seno del Gobierno hará en tal sentido cuanto pueda.

El señor RIVAS MATEO rectifica brevemente.

El señor CRESPO DE LARA pregunta al ministro de Hacienda si en sus gestiones con el Banco de España ha conseguido algún beneficio, relativo a los préstamos a los Sindicatos agrícolas.

También se hace eco de las reclamaciones de algunos Sindicatos sobre el pago de derechos de Timbre y de las trabas que en los Centros oficiales se les ponen para la introducción de maquinaria y otros efectos, lo cual les hace atravesar por una situación poco halagüeña.

El ministro de HACIENDA contesta, expresando la creencia de que los Sindicatos que se dirijan al Banco de España hallarán en éste una actitud de agrado y de favor, sin necesidad de la recomendación oficial.

Responde a los otros extremos de la pregunta del Sr. Crespo de Lara, diciendo que en breve se dictará una real orden sobre devoluciones de derechos arancelarios a las Sociedades.

El Cuerpo de Correos y la Pílarica

El marqués de ARLANZA protesta contra las palabras de los señores Iglesias y Soriano, censurando el que se quiera hacer tragar a los empleados de Correos a la Virgen del Pilar, como Patrona del Cuerpo.

El marqués, ardiendo en santa indignación, pronuncia frases y más frases, defendiendo el derecho de los de Correos, a nombrarse su Patrona correspondiente, lo mismo que la tienen los zapateros, los sastres, los músicos y hasta los leprosos.

El orador se muestra católico, apostólico romano a maza y martillo, y tan largo y pesado hace su sermón, que gran parte de la Cámara lo toma a chacha, y los diputados se hartan de reír las cosas que dice el señor marqués.

El señor SORIANO: Pero qué serie de tonterías son esas que está su señoría diciendo. (Risas.)

El marqués de ARLANZA: ¡Qué que digo, Sr. Soriano? Pues protestar con toda energía lo que su señoría dijo sobre la Virgen del Pilar.

El señor NOUGUES: Su señoría, señor marqués de ARLANZA, no sabe nada de nada. Por no saber, no sabe ni hacer chocolate. (Risas.)

(El señor marqués debe tener una fábrica de chocolate.)

El marqués de ARLANZA cree muy seriamente que los Sres. Soriano y Nougues han ofendido a Aragón.

El señor SÁNCHEZ GUERRA declara hasta elocuentemente a la Virgen del Pilar, y lo aplauden y todo.

El Sr. IGLESIAS protesta contra los términos en que se ha expresado el marqués de ARLANZA.

Manifiesta que no trató de ofender a Aragón al oponerse a que la Dirección de Correos ejerciera presión sobre los funcionarios a fin de que se nombrara Patrona de dicho Cuerpo a la Virgen del Pilar. Yo, el otro día—dice—no me ocupé del contraste que ofrece esa valiosa joyería que rodea a la Virgen del Pilar, mientras en Aragón impera una miseria espantosa. Nada de esto digo, aun cuando puede hacerse, y con razón.

Ahora bien; parece deducirse de las palabras del marqués de ARLANZA que aquí no se puede hablar de dicha cuestión, y contra esto protesto energicamente.

El señor BARRIOBERO se adhirió a los términos en que se ha expresado el señor Iglesias.

Manifieste que en España hay muchos católicos, pero también bastantes ateos. Afirma que en nuestro país se usa mucha gente catónicamente porque es más barato que civilmente. (Grandes protestas en la mayoría y en el centro.)

El señor PRESIDENTE protesta contra estas últimas palabras, diciendo que en España se casa la gente enérgicamente, respondiendo a sentimientos religiosos que son sagrados. (Aplausos en la mayoría, y protestas en los bancos de la izquierda.)

El señor SÁNCHEZ GUERRA, que está de vena, pronuncia un fogoso sermón enalteciendo la religión católica y a la Virgen del Pilar. (Aplausos en la mayoría. Algún diputado liberal también toca las palmas y es abuchado por la minoría republicana.)

El señor SORIANO dice que la Cámara más parece un convento o un templo, y tacha las palabras del Sr. Sánchez Guerra de inoportunas y fallas de fundamento.

¿A qué viene esa fogosidad de S. S.? ¿A qué?

¿Es que convenía a S. S. hacer esas declaraciones ultraliberales?

El ministro de la GOBERNACION. Yo no he promovido este incidente.

El señor SORIANO. Pero lo cierto es que escuchándole más parecía S. S. una cura en el púlpito que un ministro de la Gobernación en el banco azul.

Expresa que va a explicarse con claridad y fuerte para ver si logra que lo entienda el señor marqués de ARLANZA, cosa que va a ser muy difícil de conseguir. (Grandes risas. El marqués es sordo.)

Manifiesta que tanto el Sr. Iglesias como él se limitaron a protestar contra las cosas que venía realizando con los funcionarios de Correos y el director de Comunicaciones a propósito del nombramiento de la Virgen del Pilar

DEL CONCEJO

Discusión de los presupuestos

SESION DE LA MAÑANA

A las once de la mañana abrió la sesión el Sr. Alvarez Arranz.

Sin discusión son aprobados varios apendices del presupuesto de ingresos.

En votación nominal es desechada una enmienda del Sr. Millán proponiendo un aumento a la tarifa del impuesto sobre perros.

El Sr. De Miguel retira una enmienda a instancias del Sr. Morayta, solicitando una rebaja en el impuesto sobre carruajes.

Se acuerda que pase a comisión una enmienda del Sr. De Miguel proponiendo una rebaja en el arbitrio sobre Alcohol.

Defiende el Sr. González Prieto una enmienda pidiendo que se atiendan a que los carros de dos ruedas estropeen el pavimento y pague menos que los de cuatro, se rebaja a estos últimos la cuota del impuesto, equiparándolos.

Presenta el Sr. Llorente una proposición para que se prohíba la circulación de carros de dos ruedas.

Es objeto de larga discusión una enmienda para recargar en un 50 por 100 el impuesto que grava a dichos carros.

Es desechada.

En votación nominal se acuerda no conceder licencia a los pianos de manubrio.

Se pasa a las bases complementarias, aprobándose sin discusión la primera, fijando los gastos del Municipio para 1916 en la cantidad de pesetas 30.704.108,06, y en igual suma los ingresos calculados.

El Sr. García Cortés se opone a la aprobación de una base que asegura la situación de algunos funcionarios que no figuran en el escalafón.

La defienden los Sres. Niembro y González Prieto.

El Sr. Herrera solicita que sea retirada, porque los empleados deben ser nombrados por oposición.

Es aprobada en votación nominal.

Se discuten son aprobadas las restantes bases del dictamen, quedando pendientes de discusión las nuevas presentadas.

Se suspende la sesión.

SESION DE LA TARDE

Se abre la sesión a las cinco, presidida por el Sr. Alvarez Arranz.

Se leen algunas bases adicionales al presupuesto de ingresos.

El Sr. Llorente defiende una enmienda para que desde 1. de Enero próximo se proceda al traslado de los secretarios de tenencia de Alcaldía, con objeto de que cada uno de ellos no esté ocupando la misma secretaría más de un año.

El Sr. Blanco Parrondo propone que sean dos años el tiempo que la ocupen.

Protesta el Sr. Pérez Chozas e intervienen otros concejales.

Se pone a votación en el sentido de que sean trasladados dichos funcionarios de las secretarías cada dos años. Se aprueba.

Se aprueba la base para que el cargo de director del Colegio de la Palma se provea por concurso entre los funcionarios de la categoría.

Se aprueba otra base para que se amplíe el servicio de ambulancia para el traslado de enfermos a los Hospitales.

Se aprueba otra para obligar a los propietarios al saneamiento de sus fincas a los propietarios.

Se acuerda que pase a Comisión una enmienda del Sr. Millán, sobre la forma de cobro a los vendedores ambulantes.

El Sr. Millán también defiende una enmienda para que se arrienden los mercados, y otras dependencias municipales.

El Sr. Morayta dice que el asunto es muy grave, porque si se entregase el mercado a los abastecedores y acaparadores alcanzarían precios fabulosos las substancias, y volverían a los tiempos de Pepe el Huevero.

El Sr. Díaz suscribe la enmienda, desechándose con los dos votos en contra de los concejales.

Se aprueba otra enmienda para que los que tengan censos a favor del Ayuntamiento los rediman, entregando el capital que representan.

Se aprueba otra proposición para cubrir por concurso entre los médicos de la Beneficencia, una plaza de nueva creación de médico en el distrito del Centro.

También se acuerda incluir en la plantilla a doce auxiliares temporales, con el voto en contra de los socialistas.

Quedan aprobadas las bases.

OTROS ASUNTOS

Se pone a discusión el expediente relativo al sueldo y jubilación del funcionario señor Núñez Granés.

A propuesta del Sr. García Cortés pasa a la Comisión de Hacienda para su estudio.

Se discute un acuerdo de 25.000 pesetas para instalación de nuevos faros en la vía pública.

El Sr. Morayta defiende una enmienda para que se amplíe la cantidad a 100.000 pesetas.

Pide que se rebaje la partida destinada a festejos para aplicarla a instalaciones de los faros.

Se aprueba la enmienda.

Presupuesto del Ensanche

El Sr. Besteiro consume un voto en contra.

Dice que en la forma que se ha presentado, es suficiente para desahogar el bloque.

Censura que se hayan incluido las gratificaciones, que fueron suprimidas por un acuerdo en el presupuesto anterior. Además hay dos gratificaciones nuevas, que importan en total 28.000 pesetas para personal que ya cobra sus haberes en el Interior.

Dice que este presupuesto es la mina económica del Ayuntamiento.

Añade que se ha olvidado también la Comisión de incluir la cantidad necesaria para proseguir las obras del subsuelo.

Añuncia que los socialistas presentarán enmiendas a todos los artículos especialmente a los de personal.

El Sr. Ruiz Salinas defiende el dictamen. Se extraña de que el Sr. Besteiro diga que no se urbaniza aquella parte de Madrid. Cuando es el quien se ha opuesto sistemáticamente a la apertura de calles.

Trata de justificar las gratificaciones.

Habla del desdén de las cédulas del Ensanche.

El Sr. Besteiro rectifica manifestando su oposición a la apertura de calles, porque son negocios ruinosos para el Ayuntamiento.

Añuncia que tiene que venir un corte de cuentas, mediante una ley, para contener la codicia de los poseedores de terrenos en aquel lado, ó la deuda llegará a la ruina del presupuesto.

Rectifica el Sr. Salinas.

Se toma en consideración el presupuesto.

LA GUERRA

En Francia y Bélgica

Comunicado oficial

PARIS, 22.—Las acciones de artillería han sido muy vivas en los alrededores de Looz y Hully, en el Artois, en el norte del Somme y en el norte del Aisne, en la región de Arrancourt, Dancourt y Tilloy, así como cerca de Soissons.

Las obras enemigas han quedado muy estropeadas por nuestro tiro.

En el Argón, en Bolante, hemos hecho estallar, con éxito, dos hornos de minas.

Los alemanes refuerzan su frente occidental.

PARIS, 22.—Informes recibidos de la frontera holandesa dicen que los alemanes reciben refuerzos procedentes del frente ruso.

Se sabe que el tráfico de los ferrocarriles alemanes se ha suspendido a causa del transporte de fuerzas desde el frente ruso al frente francés.

Comunicado francés

PARIS, 22.—Nada que señalar, salvo algunos combates con granadas en Artois y algunos encuentros de patrullas en Lorena.

En los Balkanes

Actividad franco inglesa

GINEBRA, 22.—Las posiciones franco-inglesas, en dirección de Strumitz y Petrinich han sido fortificadas.

Las tropas inglesas desplegan gran actividad.

Los venizelistas se abstienen

ATENAS, 22.—Durante una reunión, los venizelistas han acordado abstenerse en las próximas elecciones.

La escuadra rusa

BUCAREST, 22.—Desde el comienzo de la guerra, Rusia ha terminado la construcción de dos dreadnoughts y un crucero.

Estos navíos, unidos a las otras doce unidades del mar Negro, proceden a bloquear las costas búlgaras.

En el mar

Explosión en un contratorpedero

PARIS, 22.—Se ha producido una explosión a bordo de un contratorpedero de la escuadrilla ligera del Mediterráneo, resultando un tripulante muerto y algunos heridos.

Los daños materiales no son importantes, y dentro de poco tiempo estará el buque en disposición de hacerse a la mar.

EL ATROPELLO DE AYER TARDE

Un hombre gravemente herido

En la calle de Alcalá, y en las últimas horas de la tarde de ayer, ocurrió una sensible desgracia, de la que resultó víctima, Faustino Banaña Ruiz, de veintinueve años, natural de Oviedo, y con domicilio en la calle de Mediodía grande, número 13 parador.

Faustino se disponía a cruzar la calle de Alcalá, frente al Suizo, en el crítico momento que un coche tranvía, número 66, de la línea Goya-Rosales, avanzaba en dirección a la plaza de Castelar, y un coche particular hacia la Puerta del Sol, y por huir de este último, se atoleó de tal manera, que no dando cuenta de la proximidad del tranvía, se echó materialmente sobre él, recibiendo un fuerte golpe, y cayó derribado al suelo, y gracias a la rapidez con que el conductor echó el freno eléctrico, no pasó el coche por encima de su cuerpo.

Auxiliado por unos transeúntes y un guardia de Seguridad, fué colocado en un coche y trasladado sin pérdida de momento a la Casa de Socorro del Centro, donde reconocido por los médicos de guardia, le apreciaron heridas y contusiones de pronóstico grave en todo el cuerpo.

Después de asistido en el benéfico Centro, fué trasladado al Hospital de la Piedad.

El conductor, número 909, fué detenido y continuó al Juzgado de guardia.

CON TODA FELICIDAD

Al Mundo por la Red de San Luis

En uno de los tranvías que hacen el recorrido, desde la Red de San Luis a Cuatro Caminos, viajaba ayer doña Clara Martín, que vive en la calle de San Pedro, número 12 (Cuatro Caminos).

Cuando el tranvía arrancó de la parada de la Glorieta de Quevedo, doña Clara se sintió repentinamente enferma y los viajeros—iba el coche completo—creyendo que era un desvanecimiento, se apresuraron a auxiliarla, pero cual no sería la sorpresa de todos, al ver que dicha señora se colocaba al borde del asiento, abría las piernas, y tras un grito agudo, al propio tiempo que se agarraba fuertemente a los dos viajeros que iban a su lado y lanzaba al mundo un hermoso y robusto infante entre la estupefacción de todos, que se quedaron atónitos, contemplando tan inesperada película...

Repuestos de aquella impresión, se apresuraron todos a auxiliar a la parturienta, y cuando el coche llegó a la glorieta de los Cuatro Caminos, fué trasladada a la Casa de Socorro, donde la madre y el recién nacido fueron asistidos con todo género de cuidados por los médicos de guardia, siendo después trasladados al domicilio conyugal, donde la madre y el hijo se hallan en estado satisfactorio.

He aquí cómo el infante dirá, el día de mañana, que vino al mundo por la Red de San Luis.

MOVIMIENTO TEATRAL

Infanta Isabel.—Hoy martes, a las seis de la tarde, segunda representación de la aplaudidísima comedia en cuatro actos, «La gloria de los Pinzones».

A las diez de la noche, «La gloria de los Pinzones».

Mañana miércoles, por la tarde, estreno del famoso drama de Ibsen «Espectro», que Tallaví interpreta de modo insuperable.

Hoy gran expectación por ver nuevamente al ilustre Tallaví representar esta obra admirable.

Prosiguen los ensayos de la nueva comedia de Galdós, «Sor Simona».

Se despachan billetes en contaduría.

se extraña de que se haya extraviado la real cédula sobre la concesión de la cruz y placa de San Hermenegildo, leyendo una copia de dicha real cédula, que consta en un decanato. Hace observaciones sobre las personas que tienen derecho a disfrutar la recompensa destinada a premiar la constancia en el servicio de la patria con honradez inmaculada. Los invalidos y otros individuos que no prestan servicio en fuerzas constituidas del Ejército tienen derecho a tan preciada recompensa.

Habla de las reformas refiriéndose a la requisición de caballos y carruajes en casos de guerra. Los proyectos que se discuten, exceptúan los caballos y carruajes del rey y del príncipe de Asturias de la requisición nacional, cosa que no debe agradecer mucho el rey.

El ministro de la GUERRA: Cuando el rey leyó eso, dijo en seguida: Los míos los primeros.

El señor NOUGUES: Pues entonces ese proyecto no ha debido venir al Parlamento redactado así: El rey lo ha debido impedir.

El señor DATO interrumpe.

El señor NOUGUES: El rey autoriza esos proyectos y para autorizarlos debe leerlos. Si no los lee no cumple con su deber. Y si los ha leído y no estaba conforme en algo no debió autorizarlo. (Rumores.)

Opina que para la organización del Ejército, el Estado Mayor es el que debe calcular las tropas que necesitamos y podemos sostener y con arreglo a eso hacer la plantilla de jefes y oficiales.

Sostiene que el pase a segunda situación de jefes y oficiales no reportará economías, pues en la reserva seguirán cobrando esos jefes y oficiales. No los va a fusilar el ministro de la guerra. Lo que ocurrirá así que se grave el presupuesto de clases pasivas.

Cree con la amortización del cincuenta por ciento de las vacantes que la ley marca, en cuatro años se llegaría a la reducción de plantillas que ahora se pretende sin necesidad de perturbaciones de ningún género.

Recoge una manifestación del Sr. Amado que en su discurso dijo que los nueve millones de pesetas que las reformas producirán se podían haber obtenido con el valor de los edificios pertenecientes al ministerio de la Guerra que se han cedido.

El Sr. AMADO: Lea S. S. mi discurso y verá lo que dije.

El señor NOUGUES: Lo oí; no tengo que leerlo. Si no consta eso es que S. S. lo habrá arreglado.

El señor AMADO: Yo, no arreglo nada. Pido que se traigan las cuartillas a la Cámara.

El señor NOUGUES reconoce la importancia del discurso de Romanones, expresando que está al día de hoy, al decir que no deben reducirse las plantillas militares hasta que no se reduzcan en un cincuenta por ciento la de empleados civiles, lo que quiso decir es que no debían traerse nunca las reformas, porque el conde de Romanones no hará esa reducción cuando gobierna. ¿Qué ha de hacer?

Invita a los liberales a que suscriban los votos particulares, que los republicanos presentarán en los presupuestos, pidiendo previamente la rebaja de plantillas en todos los ministerios.

Pide se suspendan inmediatamente las costosas obras de fagotería y arquitectura, que se están construyendo para la defensa nacional, pues esta guerra ha demostrado que esa obra de defensa, para nada sirven, pues las de Amberes y otras, han sido destruidas en tres días por la artillería moderna. Esos millones que se van a gastar, pueden y deben emplearse en defensas que aconsejen las enseñanzas obtenidas en la guerra actual.

Habla del peligro de que nos quedemos sin Marina mercante, pues la codicia de los navieros ricos, que obtuvieron con dos viajes de sus barcos a América el valor de estos barcos, los lleva a vender los buques que adquirieron en diez mil libras esterlinas, por treinta y cuatro mil. Para eso renunciaron a las primas. Para poder enajenar los buques.

El señor DATO: Está su señoría mal informado.

El señor NOUGUES: ¡Mal informado! Pues esta misma noche vamos a presentar un proyecto de ley, impidiendo mientras duren las actuales circunstancias, que sean enajenados buques matriculados en la nación.

Se ocupa de la cuestión política, manifestando que se está produciendo un terrorismo que jamás se vio en ninguna parte.

Un presidente del Consejo de ministros que a juzgar por su actitud, parece que quiere abandonar el Poder.

El señor DATO: No es exacto.

El señor NOUGUES: ¡No quiere su señoría abandonar el Poder!

El señor DATO: No. (Risas.)

El señor NOUGUES: Yo sígo estableciendo mi hipótesis, pues juzgo por las actitudes que aquí se han manifestado.

Un presidente del Consejo de ministros que quiere abandonar el poder, y un jefe de partido de oposición que no lo quiere recoger.

¿Qué habéis hecho, cuál habrá sido vuestra conducta, para convertir el poder en una cosa tan poco apetecible?

No tendrá la culpa el Régimen; pero el partido republicano sí que no es el culpable. (Muy bien, en los republicanos.)

El señor ALVARADO (D. Luis), pronuncia un breve discurso, con elocuente sencillez y muy discreto.

Combate el proyecto de rebaja de edades, tan como ha sido presentado a la Cámara.

Señala algunas enmiendas, que a su juicio, pueden mejorar dicho proyecto.

Define lo que es la guerra, y defiende el derecho de los veteranos a ofrecer a la Patria su sangre.

Cree que el ministro de la guerra debe quedar facultado para disponer en caso de guerra de los jefes y oficiales que se hallen en segunda situación.

Enaltece las virtudes de nuestro Ejército.

Censura el que no se crease un Ejército colonial, pues en España nunca hemos dado con los peligros.

A Cuba se mandaron niños, no soldados; niños sin instrucción, y a pesar de eso nunca volvieron la cara y tuvieron morir como héroes. (Muy bien. Aplausos en la mayoría.)

Se levanta la sesión.

Partido Radical

Federación de Juventudes Radicales.—Se convoca a los jóvenes radicales, a la Asamblea general, que hoy 22, a las diez de la noche, se celebrará en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 21.

Se discutirán asuntos muy importantes para el Partido y para las Juventudes.

Por ser de mucho interés, se ruega a los afiliados a las Juventudes, que asistan con puntualidad.

su señoría esa manera de interrumpir soy yo.

El marqués de ARLANZA: Yo no utilizo la Virgen del Pilar como plataforma política. Y no tolero a su señoría que diga lo contrario.

El señor SORIANO: Para que vea su señoría que no estoy tan deciente como su señoría supone, debo decir que lo dicho dicho está. (Se pronuncia un regular aplauso.) La mayoría apoya al marqués de Arlanza. El presidente, después de muchos campaneos, consigue restablecer el orden.)

El señor SORIANO: Cuantas veces con precisión repite que ciertos elementos han utilizado la Virgen del Pilar como plataforma política. Y que el espectáculo que hemos presenciado era totalmente desconocido en esta Cámara. Y, además, de mal gusto. Y ha sido así, porque ha imperado una megatería ridícula.

En cuanto a vosotros, diputados liberales, que habéis aplaudido las declaraciones del Sr. Sánchez Guerra, no tengo, que decir más si no que os habéis conducido como seis. Mucho hablar de liberalismo y de democracia, pero así que llegan estas ocasiones mis vuestros aplausos a los del centro, y a los propios jaimistas.

Respecto de las palabras pronunciadas aquí por el Sr. González Besada, tengo que decir que es la primera vez que oigo tales cosas a un presidente de la Cámara.

El señor GONZÁLEZ BESADA: Con mis palabras me he limitado a protestar contra la afirmación del Sr. Barriobero, el cual había dicho que en España los que se casan canónicamente lo hacían porque era más barato, pero nada más. Y a esto tengo perfecto derecho. (Aplausos en la mayoría.)

El señor SORIANO: Aquí, en esta Cámara, se han discutido con absoluta libertad siempre la cuestión del matrimonio civil y la pastoral del cardenal Guisasola y todo. Únicamente, prescindiendo su señoría, he escuchado esta apostofa clerical, impropia en quien preside la Cámara. (Protestas en la mayoría.)

El señor SORIANO: ¿Queréis combatir? Pues lo tenemos. No faltaba más.

Esta minoría república respeta, pues, las creencias de todos; pero en nombre de la libertad exige de vosotros que no promováis espectáculos como el de esta tarde, espectáculos que tienen de mojigatería tanto como de mal gusto. (Muy bien en la minoría republicana.)

El señor NOUGUES se adhiere a las manifestaciones formuladas por el Sr. Soriano, y queda terminado este incidente.

ORDEN DEL DIA

Reformas militares. — Proyecto de rebaja de edades.

Continúa la discusión sobre el proyecto de ley sobre reducción de plantillas y rebaja de edades en el Ejército.

El señor MONTES JOVELLIAR interviene en el debate.

(Ocupa la presidencia el Sr. Canals.)

Considera necesaria la reorganización del Ejército, pero estima ineficaces los proyectos presentados.

Aboga por la creación del Estado Mayor Central y porque se encomiende a este organismo la preparación de las reformas, y se muestra opuesto al establecimiento del Consejo Superior del Ejército.

Dice que el general Echagüe tiene la obsesión de hacer desaparecer del banco azul la personalidad del ministro, sin tener en cuenta que a éste se han de exigir todas las responsabilidades, y que no se discuten personas sino entidades.

Estima que con estas reformas se exige a los generales, jefes y oficiales un gran sacrificio, y seguiremos sin tener Ejército.

Trata de la rebaja de edades, y dice que la mayor eficacia del Ejército no depende de la edad, sino de la organización.

Estima arbitrarias y caprichosas las plantillas de generales que ha fijado el ministro, pues no pueden responder a una reorganización que aún no se ha hecho.

Se muestra contrario a conceder al ministro la facultad que pretende de poder elegir para los ascensos de coroneles y generales en la mitad de la escala en lugar de elegir sólo en el primer tercio, pues con esa limitación se fomenta el favoritismo, del que tanto uso ha hecho el general Echagüe.

Exhorta al ministro para que acepte la buena disposición de la Cámara y disponga todo amor propio, retirando este proyecto en bien de la Patria y del Ejército, y poniendo en cambio a discusión el que se refiere a creación del Estado Mayor Central.

El señor BERNARD le contesta en nombre de la Comisión dictaminadora.

Razona por qué se ha dado prioridad a este proyecto, y dice que las plantillas de generales que se establecen están en relación con la reorganización proyectada.

Dice que toda la desorganización existente obedece a un exceso de personal, y, por tanto, no habrá reformas eficaces si no se incluye una reducción de plantillas.

Rebate otros argumentos del Sr. Montes.

El señor MONTES JOVELLIAR rectifica.

El ministro de la GUERRA también contesta brevemente al Sr. Montes Jovellar, y éste rectifica.

El señor NOUGUES: Habla para alusiones.

Manifiesta que la presentación de estos cinco proyectos sobre reformas militares no responden al compromiso contraído por el Gobierno con las minorías.

En primer lugar, estos proyectos, aprobados, no han de dar mayor eficacia al Ejército, que fué el compromiso del Gobierno.

Los proyectos, debieron traerse al Parlamento hace muchos meses, para que hubiera habido tiempo para estudiarlos y discutirlos con detenimiento.

Solo quedan 30 sesiones hasta el 31 de Diciembre y quiere el señor Dato aprobar las reformas militares, los presupuestos y las leyes económicas pendientes de discusión. Esto es imposible.

Expone el acuerdo de la minoría de Conjuración cuando recientemente se reunió en Barcelona, cuyo acuerdo ratifica, de oponerse a la discusión de proyecto alguno con prelación sobre los económicos.

Hace la misma advertencia que el señor Canals respecto a que no se refiere sólo a las zonas neutrales, sino a todos los proyectos económicos pendientes de discusión.

Cree que el proyecto de zonas neutrales es el último que debe discutirse porque acurra con el lo que está ocurriendo con el de rebaja de edades que despertará grandes discusiones.

Sostiene su criterio, expuesto en la reunión de minorías, contrario a la prorrata de las horas de las sesiones, pues esta concesión no tiene derecho a solicitarla un Gobierno que ha tenido la Corte cerrada nueve meses.

Habla de las recompensas en el Ejército

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del 22 de Noviembre 1915

PREMIOS MAYORES

PREMIOS	POBLACIONES
22.797	150.000 Barcelona, Barcelona.
4.895	60.000 Lucena, Sevilla.
13.441	25.000 Bujalance, Madrid.
8.835	2.500 Valladolid, Salamanca.
3.010	2.500 Bujalance, Ceuta.
22.876	2.500 Vigo, Madrid.
13.816	2.500 Madrid, Madrid.
859	2.500 Barcelona, Linares.
12.465	2.500 Zaragoza, Madrid.
15.296	2.500 Madrid, Jerez de la Frontera.
4.225	2.500 Jimena de la Frontera, Sevilla.

Premiados con 500 pesetas

DECENA

67	89
105	117
310	350
734	746
874	877

CENTENA

105	117	128	140	154	255	266	276	285	304
310	350	361	429	484	558	570	606	678	718
734	746	756	788	791	824	831	835	871	873
874	877	880	916	927	942				

MIL

016	070	072	183	187	279	285	288	305	372
490	440	451	457	515	524	535	567	599	607
603	688	724	727	743	754	792	829	838	843
887	899	914	936	967					

DOS MIL

013	018	020	024	050	064	073	078	100	106
108	170	214	224	230	335	374	386	401	406
417	459	505	525	526	537	570	580	584	621
644	660	673	693	745	839	873	903	936	982
998									

003	008	016	018	028	033	058	065	074	221
234	236	356	369	408	422	424	437	467	486
495	522	546	560	573	583	606	607	635	642
658	744	866	867	950	991				

023	042	064	074	106	167	175	281	344	426
477	492	495	498	515	569	577	585	608	623
638	641	645	689	701	766	797	827	851	865
871	890	905	935						

040	070	096	110	139	145	231	398	400	412
413	453	461	523	582	585	605	606	648	692
696	741	789	872	894	914	917	930	934	954
969									

014	048	076	080	153	165	166	190	219	245
253	275	304	323	330	336	339	344	348	358
385	413	439	444	465	500	513	523	537	566
579	598	631	653	713	736	737	745	759	802
818	820	857	892	902	911	921	951	959	975

009	010	041	059	066	102	106	117	153	154
190	197	266	277	281	333	346	390	397	434
475	482	582	596	624	634	644	673	681	741
761	767	768	808	833	890	906	913	944	970
982	990								

010	016	038	039	046	126	152	172	215	237
252	309	325	351	377	397	526	577	616	636
654	660	698	780	786	797	814	830	847	883
958									

039	040	050	102	119	137	180	301	306	355
367	376	412	415	438	500	525	538	565	601
692	681	696	707	726	727	728	750	792	799
804	810	822	856	863	946	977	997		

029	034	035	069	123	208	229	247	259	263
269	277	288	300	352	371	423	446	460	565
578	582	587	594	673	695	697	733	761	762
771	777	785	792	803	810	836	842	875	917
990	997								

045	101	136	194	226	238	241	281	319	347
352	380	394	393	450	468	471	478	499	502
501	505	514	546	595	628	633	725	729	732
843	849	865	904	933	983				

101	175	179	182	197	213	234	241	262	269
301	306	332	361	371	377	378	379	430	459
526	543	571	581	598	614	680	774	803	807
829	899	913	921	922	941	949	996		

060	210	225	242	254	265	279	296	297	301
330	368	429	458	460	478	510	524	552	555
638	704	721	728	733	735	739	762	788	805
866	878	881	896	903	954	966	999		

033	083	088	096	100	135	203	210	217	243
253	259	264	309	323	343	344	362	424	491
530	531	533	654	675	690	723	762	808	821
876	881	961	989						

057	074	090	115	204	207	278	279	283	297
301	310	315	333	355	372	379	475	514	520
641	645	648	723	733	738	748	751	766	858
869	873	921	960	974	983				

043	045	065	073	122	184	208	230	258	281
287	300	311	358	393	420	448	491	496	508
525	527	556	557	568	572	635	649	707	714
750	764	765	806	821	839	856	879	889	938
943	949	957	999						

009	023	122	152	162	172	184	223	228	231
233	236	264	269	285	290	303	344	403	422
442	503	526	528	549	572	601	603	631	632
649	667	724	728	749	784	808	913	928	937
967	974	977							

006	100	136	233	253	276	320	349	379	395
406	425	471	550	567	583	643	666	671	707
764	852	865	929	933					

071	074	076	094	135	186	208	230	256	279
289	343	358	370	405	455	484	540	553	576
581	593	625	630	637	656	659	660	674	698
705	719	747	766	794	800	810	842	859	900
906	914	915	940	941	946	980	992	999	

011	030	087	115	127	147	197	217	257	275
284	292	311	332	352	369	377	412	448	456
490	502	519	557	586	617	628	666	671	672
673	688	733	744	749	763	773	812	823	829
857	864	901	916	918	946	963	976		

052	082	093	121	136	246	280	292	294	436
444	445	483	485	506	550	571	612	619	668
726	744	770	817	832	835	908	958	958	958

024	049	051	076	081	156	160	166	323	335
341	409	479	548	581	582	596	638	655	694
717	749	753	889	893	982	993			

043	045	065	073	122	184	208	230	258	281
287	300	311	358	393	420	448	491	496	508
525	527	556	557	568	572	635	649	707	714
750	764	765	806	821	839	856	879	889	938
943	949	957	999						

009	023	122	152	162	172	184	223	228	231
233	236	264	269	285	290	303	344	403	422
442	503	526	528	549	572	601	603	631	632
649	667	724	728	749	784	808	913	928	937
967	974	977							

006	100	136	233	253	276	320	349	379	395
406	425	471	550	567	583	643	666	671	707
764	852	865	929	933					

La gloria de los Pinzones.—A las diez (doble). La gloria de los Pinzones.
COMICO.—A las diez y cuarto (doble). El gusano de luz (reestreno, reformado) y La casa de Quirós (dos actos).
CERVANTES.—A las seis y media (sección vermuth), Trampa y cartón (dos actos y películas).—A las diez y media (doble). El modelo de virtudes (dos actos, en tres cuadros y una película).
VODEVIL.—A las seis y media. Los calzones de Bandilac.—A las diez y media. El bebé de mi mujer.
BENAVENTE.—Sección continua de cinco y media a doce y media (2.500 metros de películas).
Grandioso éxito del notabilísimo Trio Las Hispanias, hermanas Isabelinas, La Rosiers, Los Piter y caricaturista Los Arafe! Debut del Trio Ibsen.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Fuencarral, 142.—Todos los días de cinco a doce y media.
Terminación de El misterio del millón de dollars (series 21, 22 y 23). Charlot y Mabel en las carreras, de gran risa, Jack Forbes contra Robinet, interpretada por el Duende, y otras interesantes.

ESPECTACULOS PARA NOY
ESPAÑOL.—A las diez (40 de abono), Rosa y Rosita, El tren de los maridos y canciones epigramáticas por Amalia Isaura.
LARA.—A las seis y media (doble). El matrimonio interino (tres actos).—A las diez y media (doble). El jarabe de pino (dos actos) y A la orilla del Ebro.
PRICE.—A las diez (estreno). El cristo de la yega.
APOLO.—A las seis (sencilla). Las señoras del silencio.—A las siete y cuarto (sencilla). La noche vieja (reestreno).—A las diez y cuarto (sencilla). El nido del principal.—A las once y tres cuartos (sencilla). Diana cazadora o Pena de muerte al amor.
ZARZUELA.—A las seis y media, Lulu.—A las nueve y media, Rigoletto.
INFANTA ISABEL.—A las seis (doble).

MURO, Mayor, 21
GRAN SASTRERÍA
TODO EL QUE QUIERA VESTIR BIEN Y ELEGANTE VISITE DICHA CASA
Gran exposición de trajes ingleses
MURO - Mayor, 21 - MURO
Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6.

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que contienen, La Perla Estomacal convalce y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu, Bilbao: Luchana, 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valle y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, al son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN OPERAR ni OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Disminuyen las estrecheces, rom